ENTREVISTA AL GENERAL JAMES T. HILL

Comandante del Comando Sur de los EE.UU.

con la Coronel Melanie Reeder, Ejército de los EE.UU. Directora de *Military Review*

MR: ¿Cuáles son las más altas prioridades que Usted ha establecido en el Comando Sur de los EE.UU.?

Gral. Hill: Apoyar la guerra contra el terrorismo mundial es la número 1. Número 2, Colombia y lo que sucede en Colombia, así como el apoyo concomitante a la democracia en toda la región. Tercero, En el ámbito personal, estoy comprometido con el mejoramiento de la calidad de vida de todos los soldados, marineros, aerotécnicos e infantes del Cuerpo de Infantería de Marina, especialmente aquellos que operan en las embajadas y los Grupos Militares en todo el área de operación. El cuarto punto, estrechamente vinculado con los otros tres, es enfatizar fuertemente la importancia estratégica del área y asegurar que continúe siendo de interés para los que toman decisiones con respecto al proceso de formulación de políticas, ya sean militares, civiles o congresistas.

MR: ¿Cuál es el desafío más significativo que Comando Sur enfrenta en Latinoamérica?

Gral. Hill: El mayor desafío es detener o prevenir el aumento corrosivo y penetrante del narcoterrorismo y el lucro generado como resultado del mismo en toda la región, así como su naturaleza destructiva sobre las democracias tan frágiles en Latinoamérica y el Caribe. Salvo Cuba, todos los países en Latinoamérica y el Caribe son democráticos, pero de hecho son muy frágiles. Tienen economías débiles, no se están satisfaciendo las expectativas del pueblo, y existen los problemas de droga y el dinero de la droga, junto con la corrupción que eso trae consigo.

MR: ¿Nos podría describir la amenaza terrorista en Latinoamérica?

Gral. Hill: Realmente, debo dividir la amenaza terrorista en dos categorías distintas. La primera es la amenaza narcoterrorista que está presente en Colombia, influencia que se irradia hacia los otros países en la región. La segunda es la amenaza terrorista encarnada por los grupos islámicos radicales que operan libremente en todo el hemisferio. Aunque la frontera tripartita recibe mucha atención, hay muchos grupos que operan en otras partes del hemisferio, no sólo en la zona tripartita. Estos grupos están involucrados en muchas actividades ilegales, y están vinculados directamente con los narcoterroristas, lavando cantidades increíbles de dinero producido por el negocio de la droga. Y ese dinero se vuelve directamente a Hezbolá y Hamas y otros grupos islámicos radicales..

MR: ¿Cuál es el papel del Comando Sur en la guerra contra el terrorismo internacional?

Gral. Hill: El papel del SOUTHCOM *en la guerra contra el terrorismo internacional también contiene dos partes. Al luchar contra el narcoterrorismo y el lucro generado por el narcotráfico el que a su vez, es entregado a organizaciones terroristas para ser lavado, las fuerzas de* SOUTHCOM *luchan en contra de este tipo de terrorismo internacional. Nuestra intención es impedir que ese flujo de dinero apoye las actividades terroristas. El otro papel específico que tengo en la lucha contra el terrorismo es de dirigir la operación de los detenidos en la Base Naval de Guantánamo.*

MR: ¿Cuánto saben los otros países de la región acerca del rol del Comando Sur en la lucha contra el terrorismo? ¿Cuál es el nivel de compromiso y cooperación de los EE.UU. en Colombia y cómo afecta nuestros intereses nacionales?

Gral. Hill: Nuestros intereses nacionales son: Colombia es el quinto mayor socio comercial de los EE.UU. en Latinoamérica y también el noveno mayor proveedor de petróleo para los EE.UU., así como la segunda más antigua democracia en el hemisferio. Así que los EE.UU. están comprometidos en apoyar la democracia, y por eso se considera de interés nacional el apoyo a la democracia colombiana. Otra preocupación para nosotros, es que nuestro país es el número uno de consumo de cocaína en el mundo, y la mayoría de la droga, unas 550 toneladas métricas, llega a los EE.UU. procedente de Colombia. También, existe un creciente mercado para la heroína.

MR: ¿Cuál es su evaluación de la condición general de los derechos humanos en la región?

Gral. Hill: Variada, pero considerablemente mejor en comparación a los principios de la década de los 90. SOUTHCOM *ha desempeñado un papel destacado en la sensibilización de nuestros aliados con respecto a la necesidad de un programa activo de derechos humanos en los respectivos países. Porque la realidad es que Latinoamérica, ha variado desde lo que era hace treinta años cuando se caracterizaba principalmente como autoritaria o comunista, ha cambiado a la democracia, con la excepción de Cuba, por supuesto. Eso ha causado inquietud entre los militares, al preguntarse, ¿Cuál es el rol de las Fuerzas Armadas en apoyo a la democracia? Existe el deseo de entender y definir la relevancia de las Fuerzas Armadas hoy en día, en el contexto del siglo XXI a lo que eran en el siglo XX. Deben preguntarse cómo pueden servir a su país y a su pueblo. Para contestar estas preguntas en forma positiva, los líderes militares no deben ser vistos como represivos o abusivos de los pueblos que han jurado proteger, ya que estos últimos como consecuencia no apoyarán a la democratización.*

En todo caso, en todos los países, ha habido una mejoría en lo relativo a los Derechos Humanos. En la mayoría de las naciones, el número de procesos substanciados por violaciones a los Derechos Humanos perpetuadas por militares ha disminuido. Yo destacaría a Colombia. En los últimos cinco años de la década de los 90, una organización no gubernamental colombiana que se especializó en controlar los Derechos Humanos, la Comisión Colombiana de Juristas, publicaron informes que detallaban que un 54% de las violaciones más serias a los Derechos Humanos realizadas en el país a mediados de la década de los 90, fueron atribuibles a las FF.AA. de Colombia. En 2001, la misma organización documentó unos 5.500 alegatos de violaciones de los Derechos Humanos, y sólo un 2% fueron en contra de las FF.AA. de Colombia—de 54% a 2%. Eso es un gran paso hacia delante y un buen indicativo que hay una mejoría importante en ese aspecto en Colombia.

MR: ¿A qué atribuye Usted esta mejoría?

Gral. Hill: Primero, la confirmación por parte de los líderes de mayor jerarquía tanto de las FF.AA. como del Gobierno civil, que el respeto a los Derechos Humanos es importante. Segundo, el adiestramiento realizado por las organizaciones, por las propias instituciones. En tercer lugar, el adiestramiento de pequeñas unidades, con lo cual SOUTHCOM *ha ayudado. Pero los países deben hacerlo por sí mismos, y, lo están haciendo. Uno puede facilitar toda la información que existe acerca de los Derechos Humanos a un país, para que éste aprenda de qué se trata, pero a menos que las naciones y las FF.AA. por sí mismas se dan cuenta de la importancia de los Derechos Humanos, para ellos mismos y para su propio pueblo, no tendrán éxito.*

MR: ¿Cómo ve Usted el desempeño del Presidente Uribe y de las FF.AA. colombianas?

Gral. Hill: Presidente Uribe es un líder dinámico que entiende que no existe ninguna solución puramente militar y que el problema de Colombia representa una crisis de gobernabilidad. Sí bien él entiende todo ello, también comprende que hasta que no logre una estabilidad y seguridad, las cuales representan el papel primordial del Estado —el de protección de la ciudadanía— no podrá implementar una efectiva reforma judicial, legal, política o económica. La reforma en todas estas áreas debe llevarse a efecto, y el Presidente Uribe entiende eso. Él ha revitalizado su país, tanto en el sector civil como en el militar, y en forma dramática. Y de hecho, actualmente las FF.AA. realizan operaciones que no realizaban antes de la asunción del Presidente Uribe. Él ha efectuado un cambio importante en la confianza y competencia de las FF.AA.

MR: Existen preocupaciones de que Colombia se convierta en otro Vietnam, ¿Cuál es su punto de vista con respecto a este tipo de pensamiento? ¿Cree que es cierto? ¿Se pueden hacer algunas analogías?

Gral. Hill: Creo que es bastante falso, y esa analogía

no me convence nada. Y no me convence por un par de razones muy sencillas. En primer lugar, y más importante es que el espíritu combatiente de los colombianos es muy diferente al de los vietnamitas. Los vietnamitas estaban contentos de dejarnos hacer el combate por ellos. Los colombianos no quieren que nosotros entablemos el combate por ellos. Ellos se dan cuenta de que la victoria debe ser lograda por los colombianos mismos porque ellos tendrán que gobernar en Colombia a final de cuentas. Nosotros no podemos entregarles su país, ni tampoco ellos quieren que les entreguemos su país. Esa es la gran diferencia entre Colombia y Vietnam.

MR: ¿Nos podría describir Usted las iniciativas actuales en la lucha contra el narcotráfico?

Gral. Hill: En la guerra contra el narcoterrorismo, es crucial para nosotros y nuestros aliados detener el flujo de drogas ilegales para impedir el flujo ilegal de dinero a las manos de los terroristas. A mi parecer, esa es la esencia de la guerra contra el narcoterrorismo. Estamos realizando una variedad de acciones de la misma forma como hacíamos en el pasado, tales como la fumigación aérea, operaciones de interdicción en la zona de origen así como la de tránsito, y también con el problema del consumo aquí en los EE.UU. Pero el problema del consumo de la cocaína en los EE.UU. no es el único problema de consumo—ni lo es en la región ni en el mundo. Hay otros países que han llegado a ser grandes consumidores de la cocaína, así que si se acabara hoy mismo el consumo de cocaína en los EE.UU., aún habría un gran mercado de cocaína en otras partes del mundo, incluyendo otros países de Latinoamérica. Y a propósito, el consumo de cocaína en los EE.UU. ha disminuido, pero el cultivo de la coca y la producción de cocaína han permanecido estables. Entonces, si el consumo se ha reducido en los EE.UU., pero la producción se mantiene como antes, pues claramente hay otros mercados que están creciendo para consumir la producción.

MR: ¿Cómo afecta lo que sucede en Colombia al resto de los países de Latinoamérica? ¿Porqué deben preocuparse éstos por lo que pasa en Colombia?

Gral. Hill: La verdad es que el problema de Colombia no es limitado solamente a Colombia. Es, de hecho, problema de todos. Si se gana la batalla en Colombia sin enfocarse en algunos de los problemas regionales con otros países, pues únicamente se traslada la coca y el problema de la droga a otro lugar. Entonces, es un asunto regional que debemos enfrentar como tal con todos los países del área. Y en mi opinión están empezando a hacerlo.

MR: ¿Cómo describe Usted las operaciones del Comando Sur en la Base Naval de Guantánamo?

Gral. Hill: La misión del Comando Sur en Guantánamo es de operar un centro de detención para los detenidos que fueron capturados en Afganistán, y conducir dos operaciones distintas para los EE.UU. Primero, determinar qué valor de inteligencia tienen para la guerra contra el terrorismo, y segundo, determinar cuáles de ellos serán enjuiciados por actos criminales. Debemos determinar si han cometido crímenes en contra de los EE.UU. También evaluamos si aún representan una amenaza contra los EE.UU. y sus ciudadanos.

MR: ¿Piensa Usted que existe un resurgimiento de descontento hacia funcionarios estadounidenses y el Gobierno de los EE.UU. en Latinoamérica?

Gral. Hill: Lo que veo yo es un movimiento hacia el cambio. En algunos países donde los beneficios económicos de la democracia no han llegado tan rápidamente o de la manera como la mayoría de la gente esperaba —digamos que las expectativas del pueblo no se están cumpliendo— sí hay un deseo de hacer cambios. Entonces, a mi parecer, y creo que es más como un movimiento populista en vez de un movimiento izquierdista en el sentido clásico.

MR: Hay una pregunta más que me gustaría hacerle. En su papel como comandante y líder, ¿cuál es su orientación filosófica impulsora?

Gral. Hill: Mi filosofía dominante, como líder y como persona, es que he pasado toda mi vida de adulto en el trabajo, en mi vida profesional, tratando de tener una influencia positiva en las vidas de los demás. Lo he hecho al nivel de la pequeña unidad, a un nivel personal, y ahora yo tengo la oportunidad de hacerlo al nivel de Comando Unificado de Combate, en toda la región. Y creo que hay mucho que podemos hacer de parte de los Estados Unidos, al trabajar con nuestros aliados, amigos y vecinos, para efectuar un cambio significativo, para mejorar las vidas de la gente en todo Latinoamérica. Eso es lo que estoy intentando hacer. ***MR***